



# **PREFACIO**

por el presidente Óscar Arias

Ahora más que nunca, el mundo necesita nuevos líderes, personas con visión de futuro que se preocupen por el planeta y toda su gente. Necesitamos líderes que estén dispuestos a tomar una posición y trabajar juntos para construir un mundo más pacífico y sostenible.

Durante más de 74 años, el pueblo costarricense ha tomado una posición para preservar el compromiso histórico de nuestra nación de desfinanciar a los militares. Hemos invertido estos fondos en nuestro futuro: cuidando a nuestra gente, educando a nuestros hijos y preservando nuestras tierras prístinas.

Como resultado, nos hemos convertido en un faro de estabilidad y prosperidad en América Central, listos para colaborar con nuestros vecinos. En 1987 presenté un Plan de Paz para pacificar la región y poner fin al conflicto en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Mi Plan de Paz fue firmado por los cinco presidentes centroamericanos el 7 de agosto de 1987 en la Ciudad de Guatemala. Ese mismo año tuve el honor de recibir el Premio Nobel de la Paz. Con las ganancias del premio, fundé la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.

Gracias a nuestros esfuerzos colectivos, Costa Rica se ha convertido en uno de los primeros líderes en sostenibilidad. Fuimos pioneros en la energía renovable, y hoy en día el 98.5 por ciento de nuestra electricidad se genera a partir de fuentes renovables. Con nuestros programas de Turismo Sostenible y Hoja Verde hemos demostrado que la sostenibilidad es buena para los negocios y para nuestro planeta. Hemos dado el paso audaz de prohibir toda exploración de combustibles fósiles y estamos en camino de ser la primera nación verde libre de fósiles en el mundo. Y en la COP26 Costa Rica, junto con Dinamarca, lideró la Alianza Más Allá del Petróleo y el Gas (BOGA), desafiando a otros a tomar una posición y a visualizar un mundo libre de fósiles. Estamos ansiosos por que otras naciones se unan a nosotros.

En 2003, me inspiré en el pueblo de Vieques, Puerto Rico, que valientemente tomó una posición contra la presencia militar

estadounidense en su isla. Después de 68 años de sacrificio y desobediencia civil no violenta, finalmente lo lograron. Mientras luchaban por reconstruir sus vidas, su comunidad y su frágil economía, querían llamar la atención sobre lo que habían logrado y ofrecer el apoyo que tanto necesitaban.

Más tarde ese año, cuando Deepak Chopra y yo lanzamos la Alianza para la Nueva Humanidad, la celebramos cerca de Vieques, en San Juan, Puerto Rico. Reunimos a líderes globales, incluidos Al Gore, Kerry Kennedy y Teresa Heinz Kerry, y líderes empresariales y celebridades como Ricky Martin y Antonio Banderas. Nuestra visión era construir una red humana global que condujera a la creación de una masa crítica que pudiera influir en la política nacional e internacional hacia una humanidad más compasiva.

Estoy agradecido de que Marianne Larned se haya unido a nosotros y haya aceptado mi invitación para visitar Vieques. Esto llevó a lo que se convertiría en el proyecto de demostración bilingüe de cuatro años del Instituto de Liderazgo de Sopa de Piedra. Trabajando junto con el alcalde de Vieques, la comunidad y sus partidarios de habla hispana, invirtieron en los jóvenes de la isla al proporcionar herramientas educativas y programas de capacitación y crearon la Iniciativa de Liderazgo Juvenil de Vieques.

Me inspiran las historias de este libro de jóvenes viequeses como Josué Cruz Morales y Cassandra Castillo. Han inspirado a los jóvenes a realizar sus sueños, y a imaginar un mundo más pacífico y sostenible, desde Vieques hasta Hawái, Boston, Martha's Vineyard y más allá. Nos dan a todos esperanza para nuestro futuro colectivo.

Debemos invertir en todos nuestros jóvenes. A veces dudamos de nuestra capacidad para crear cambios. A veces, las probabilidades parecen abrumadoras. Las historias de este libro nos muestran que es posible. Y el currículo complementario brinda a los educadores las herramientas que necesitan para educar a nuestros hijos y preparar a la próxima generación para ser líderes. Es importante que nuestros jóvenes aprendan cómo pueden



pararse sobre nuestros hombros y luego liderar el camino hacia un mañana más brillante. Una vez que tomas una posición, te anima a hacerlo de nuevo ... una y otra vez.

Los jóvenes de hoy tienen un desafío aún mayor: la poderosa industria de los combustibles fósiles, con su complicada red de interdependencia con los militares. Los de este libro están arriesgando todo para despertarnos. Todos, especialmente los líderes mundiales, debemos escucharlos y prestar atención a su llamado.